

LA ARQUEOLOGÍA EN LA PROVINCIA DE GERONA

EN el auge de la investigación científica que España ha conocido en los últimos quince años, la provincia de Gerona no podía estar ausente. Un buen número de investigadores de los que hoy trabajan en nuestra patria, proceden de las comarcas gerundenses, mostrando así la densidad intelectual de las mismas. Por la especial situación de las comarcas gerundenses en el mapa de España fácil es deducir que los temas históricos relacionados con nuestra provincia han de tener un atractivo especial. Gerona se encuentra defendiendo el mejor de los pasos con que cuenta el muro pirenaico que nos aísla de Europa. Por la puerta de Gerona han cruzado la mayoría de los que a Europa llegaban desde el Africa o cuantos de Europa se dirigían por tierra al continente africano. De tantos vaivenes humanos han quedado en el suelo gerundense vestigios innumerables. Esta es la razón que da a la Arqueología de nuestras comarcas un relieve especial y único.

Hace poco más o menos un siglo que la atención de los estudiosos empezó a fijarse en los restos de las obras del hombre de remotos tiempos, a los que solemos dar el nombre de prehistóricos. Fueron primeramente unos pocos aficionados, que se fijaron en los llamados monumentos célticos: dólmenes y menhires, mientras otros buscaban en las cuevas que en tan gran número aparecen en nuestra provincia o se fijaban en las cerámicas que los antiguos des poblados proporcionaban. La curiosidad intelectual de los gerundenses hizo que muy pronto algunos nombres memorables se uniesen al reducido núcleo de los primeros buscadores de la Prehistoria y Protohistoria hispanas.

En 1879 Balmaña daba a conocer los dólmenes de la comarca de Espolla iniciando así

un estudio que aún no podemos dar por acabado. En 1866 el P. Catá había empezado la excavación de la *Bora Gran d'en Carreras* de Serriñá que Alsius continuó en 1871. Del año 1887 es el sensacional hallazgo de la mandíbula neandertaloide de Bañolas. No había terminado el siglo XIX cuando el número de estaciones prehistóricas gerundenses, por obra de los ya citados y de otros investigadores como don Luis Mariano Vidal, Bosoms, Hur-



D. Antonio Balmaña y Ros

tebise, etc., hacían de nuestra provincia una de las más intensamente conocidas desde el punto de vista arqueológico entre todas las de España.

Pero es en el último medio siglo cuando estos trabajos han adquirido un ritmo alentador. A la iniciación en 1908, de las excavaciones ampuritanas, se juntan los estudios de Vidal y de Cazorro en diversas estaciones de la provincia, así como la formación de las series prehistóricas del Museo de Gerona. Cuando a partir de 1915 se crea el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de Barcelona, bajo la dirección del Profesor Bosch Gimpera, se inicia una etapa nueva y fructífera que en pocos años renueva cuanto sabíamos de la Prehistoria en nuestras comarcas.

Así entran en el campo de la ciencia docenas de sepulcros megalíticos del Ampurdán y las Gabarras y se excavan con cuidado ricas cuevas que en sus niveles nos ofrecen las páginas olvidadas de una vieja historia.

El *Cau de les Gojes* de San Julián de Ramis produce una industria solutrense que fué la primera que se descubrió en la zona mediterránea española; diversas cuevas de San Julián de Ramis, Serriñá y Montgrí, revelan vestigios mesolíticos y enterramientos del comienzo de la Edad de los Metales. La cueva de Llorá nos muestra un curioso depósito hallstático, al igual que otras cuevas menores. Y en la zona cercana a los pasos pirenaicos se descubren las necrópolis en campos de urnas, testimonio de la entrada en España de elementos precélticos o célticos, que indoeuropeizan nuestra patria.

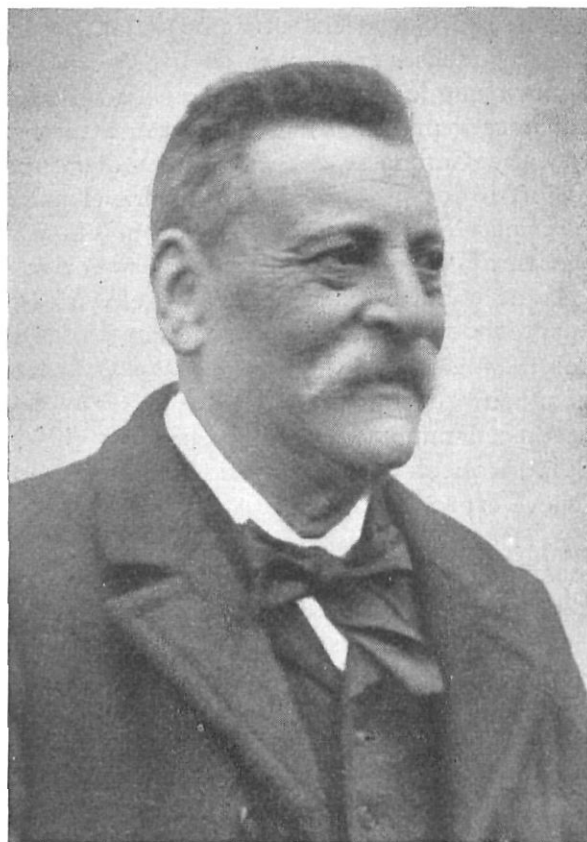
Mientras tanto Ampurias iba revelándose como la más importante localidad de la cultura griega en Occidente y a su sombra, diríamos, se descubrían diversos poblados ibéricos, en especial en la región costera y en los alrededores de Gerona (La Creueta, San Julián de Ramis, etcétera.)

Por desgracia, muchos de estos trabajos no fueron nunca publicados en la forma debida. Los hallazgos obtenidos iban a enriquecer el Museo Arqueológico de Barcelona con lo que el viejo Museo Provincial de Gerona no daba ya cumplida idea de la riqueza arqueológica de las comarcas gerundenses.

Este cuadro varió radicalmente una vez terminada la guerra de liberación. Y en pocos años la Prehistoria de la provincia de Gerona

ha logrado un avance insospechado, que en parte queda reflejado en el volumen que en 1952, bajo nuestra dirección, con la colaboración de los señores Pedro de Palol, Miguel Oliva, José M.^a Corominas y Francisco Riuró, fué publicado por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.

Haremos referencia primero a las actividades principales en que no ha habido intervención por parte de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, cargo que he desempeñado desde 1942 hasta el presente año, en que el cúmulo de obligaciones que sobre mí pesan me ha obligado a renunciar a



D. Pedro Alsius y Torrent

él. En lugar destacado hay que colocar las excavaciones en Ampurias. Activadas por su joven y animoso director, el Profesor Martín Almagro, han ampliado considerablemente el ámbito de la ciudad descubierta, han resuelto numerosos puntos cronológicos de gran tras-

cendencia para la Arqueología mediterránea y han proporcionado gran cantidad de vestigios de toda clase entre los que no faltan algunos ejemplares preciosos.

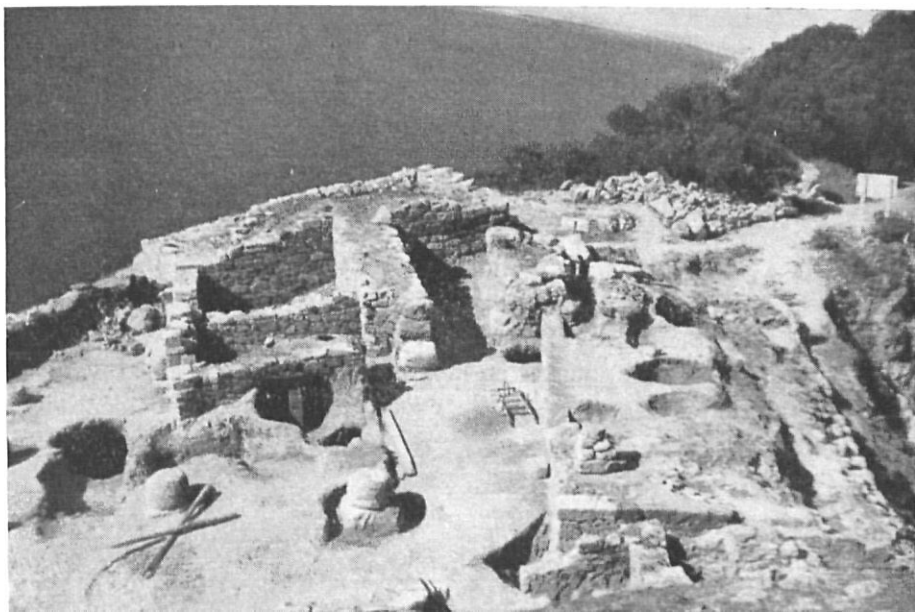
También se han realizado con medios facilitados por los centros de investigación barceloneses, las exploraciones dolménicas en las comarcas de Vilajuiga y Rosas, que han dado a conocer numerosos monumentos, la excavación de la galería cubierta de Torrent y la de la necrópolis hallstättica de Agullana, que ha podido ser estudiada con todo detalle.

Casi todos los restantes trabajos arqueológicos realizados en los últimos quince años en la provincia de Gerona, lo han sido por los elementos reunidos alrededor de la Comisaría Provincial de Excavaciones. Esta ha encontrado apoyo en todos los aficionados de la provincia, pero sería injusto no hacer mención de las corporaciones y autoridades que más se han destacado en dicho apoyo. En primer lugar el Excelentísimo señor don Luis Mazo Mendo, Gobernador Civil de la Provincia, el cual, con clara visión de lo que pide el desarrollo cultural de nuestra tierra, no sólo ha prestado su ayuda oficial a los trabajos de excavación que hemos realizado sino que no ha regateado su aportación económica para hacer posibles nuestras tareas. En cuanto a la Diputación Provincial, su colaboración ha sido constante, tanto para las tareas del Museo, tareas pacíficas y menos brillantes que las excavaciones, como para estas últimas. Esta colaboración ha culminado en la compra por la Diputación Provincial de la mayor parte del terreno sobre el que se asienta el poblado ibérico de Ullastret, convertido así en la segunda gran empresa arqueológica de la provincia. Mérito grande de su Presidente señor Bretcha y de su Ponente de Cultura señor Casas, es el haber conseguido recientemente que Gerona no siga ausente de la empresa de descubrimiento de la vieja ciudad de Ampurias, tan íntimamente ligada a la historia de nuestra tierra hasta el punto de haber dado nombre a la típica

comarca del Ampurdán. Todos los aficionados al pasado hemos de agradecer esas gestiones que, prudentemente llevadas, han colocado la arqueología gerundense en el nivel que le correspondía.

Pero otras corporaciones merecen nuestra cita agradecida: el Instituto de Estudios Pirenaicos, la Comisión Provincial de Monumentos, el Ayuntamiento de Bañolas, el de Gerona, el de San Feliu de Guíxols, etc. Bañolas en particular se ha sentido obligada, por la riqueza arqueológica de su comarca, a realizar un perfecto ejemplar de museo local, en que las series prehistóricas forman un conjunto impresionante.

Hemos tenido la colaboración de numerosos aficionados. Pero sería injusto no citar algunos nombres destacados. El de don Francisco Riuró que desde hace tantos años ha demostrado su vocación y conocimientos; don Miguel Oliva, que ha consagrado su juventud al estudio arqueológico y al que se deben la mayoría de las excavaciones realizadas en los últimos años; don Pedro de Palol, gerundense ya consagrado en los estudios de arqueología visigoda y paleocristiana, con prestigio internacional y director del Museo Provincial en los últimos años; don José M.^a Corominas, al que tanto deben los estudios prehistóricos de la comarca de Bañolas; don Luis Esteva, maestro nacional de San Feliu de Guíxols, que ha emprendido curiosos estudios en los dólmenes del Bajo Ampurdán. Citar a todos los demás, rebasaría la extensión y propósito de este artículo, pero a todos ellos va nuestra gratitud.



Alargaría demasiado estas notas el describir cada una de las estaciones exploradas en los últimos años. Citaremos las más importantes que en parte quedan descritas en la *Memoria* publicada en 1952. Respecto de la época paleolítica, tenemos las cuevas de la *Bora Gran d'en Carreras* de Serriñá, la del *Reclau Viver* en la misma localidad y otros yacimientos menores en esa comarca de Bañolas que debió ser el paso obligado de las tribus que cruzaban el Pirineo. Para el Neolítico el descubrimiento de nuevos dólmenes y las excavaciones en diversas cuevas como la de *Can Simón* en Puente Mayor, la del *Pasteral*, la *dels Encantats* en Serriñá, y la recientemente excavada por el señor Corominas en Espolla de Bañolas. Diversos hallazgos se refieren a la Edad del Bronce y hoy están en trance de iniciación nuevos estudios de la cultura hallstática en las localidades de Camallera, Cadaqués y Anglés.

Apasionantes resultan los problemas que tiene planteados la Arqueología española respecto de la época en que empezamos a tener fuentes escritas para la historia de España. Es el momento en que los colonizadores llegaron a nuestras costas dejándonos vestigios innumerables de su comercio y de su influencia. Pocas tierras hispánicas pueden ayudar a la resolución de dichos problemas como la provincia de Gerona. En ella se encuentra lo que fué puerta de entrada del helenismo y aun de los romanos en España, la vieja colonia focea de Emporion.

Esperamos que pronto los investigadores gerundenses participarán de manera oficial en las excavaciones de Ampurias, aunque en la práctica existiese ya una colaboración científica. Pero aun prescindiendo de Ampurias, ha quedado para la investigación gerundense un núcleo suficiente de poblados prerromanos, pertenecientes a lo que llamamos Cultura Ibérica para permitir una labor intensa y fructífera.

Entre los muchos poblados ibéricos que con nuestros colaboradores hemos visitado o simplemente señalado y que son particularmente abundantes en la zona costera, destacaremos como objeto de excavaciones intensas,

en estos últimos años, los de la Creueta, S. Julián de Ramis, Ullastret y *Castell* (La Fosca, Palamós). Este último merece una cita especial. Había sido señalado en 1935 por el grupo de aficionados de Palamós que han sabido crear en el *Cau de la Costa Brava* uno de los más sugestivos museos de la provincia; pero hasta que el promontorio conocido con el sobrenombre de *Castell* no pasó a ser propiedad de un ilustre mecenas, D. Alberto Puig Palau, no fué posible realizar en grande trabajos de excavación. Durante diez años hemos trabajado en el lugar con nuestro colaborador Sr. Oliva y queda aún un buen trecho del poblado por excavar. El lugar muestra un paisaje impresionante siendo uno de los más bellos rincones de la Costa Brava. El poblado ocupa una península que unida por estrecho istmo permitía una fácil defensa. En él han aparecido los vestigios de varios siglos de ocupación con sucesivas reconstrucciones y abundante cerámica. El rasgo de D. Alberto Puig Palau enriqueciendo así el patrimonio cultural y artístico de la provincia merece grandes elogios.

En cuanto al poblado de Ullastret, se trata mejor de una verdadera ciudad en cuya acrópolis se levantó en siglos medios la ermita de S. Andrés, encima de la depresión que hasta hace poco fué estanque de Ullastret. Una fuerte muralla la rodeaba. Hasta ahora sólo una pequeña parte de la antigua ciudad ha sido excavada, pues los trabajos en un yacimiento de esta clase resultan costosos aun contando con un espíritu extraordinario de colaboración por parte de los obreros de la localidad. Sin embargo, ya es posible afirmar que se trata del conjunto prerromano más rico en estratigrafía de toda Cataluña y aun de todo el territorio ibérico, después de Ampurias. En media docena de niveles se aprecia el paso de los gustos cerámicos desde las figuras negras del Atica hasta el desarrollo de los vasos ibéricos inmediatamente prerromanos. Suponemos que esta ciudad vivió desde el siglo VI al siglo II antes de J. C. Uno de los últimos hallazgos, el de un plomo escrito en alfabeto ibérico, es sensacional, pues se trata de uno de los docu-

mentos más viejos en esta escritura, como lo prueba el que junto con los signos propiamente ibéricos aparezcan algunos de aspecto tartesio.

Estamos a punto de reemprender en mayor escala, gracias a la protección de la Diputación Provincial y a la Comisaría General de Excavaciones, los trabajos en Ullastret; y lo hacemos con grandes esperanzas y optimismo, seguros de que dichas ruinas se convertirán en un centro de la afición científica e incluso turística.

Lugar no menos pintoresco, que ha sido también objeto de estudios arqueológicos, es el pequeño recinto del viejo castillo de Bagur. En lo alto de esta magnífica atalaya desde la que se contemplan los llanos y sierras de la provincia de Gerona hasta los montes de la lejana Cerdaña, han aparecido los vestigios de ocupación desde el siglo VI, antes de J. C.,

probando que el hombre de todos los tiempos ha sentido predilección por esos lugares de fácil defensa que al mismo tiempo permitían otear cuanto por el llano pasaba.

De nuestras líneas se deduce que la Prehistoria y la Arqueología gerundenses se hallan en un gran momento. Encuentran protección y cuentan con magníficos yacimientos y entusiastas buscadores. Del suelo de nuestras comarcas brotarán en años próximos espléndidos tesoros. El coronamiento de toda esta labor ha de ser la construcción de un Museo Arqueológico que dignamente acoja y muestre al ciudadano cual fué el pasado remoto de la tierra donde vive. Esperemos también que este deseo tendrá su cumplida realización gracias al sentido patriótico y cultural de nuestras autoridades y Corporación.

LUIS PERICOT